

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

CATAMARCA

206

SAN JOSÉ NORTE

Maestro SAMUEL MENA Escuela N° 118

Fojas 7

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# FOLKLORE ARGENTINO

1

Escuela N° 118 de San José Norte

Director Samuel Mena

## TRABAJOS ENVIADOS

		CANTIDAD	
1° - Creencias y Costumbres.	A. Creencias y prácticas supersticiosas.	a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.....	.....
		b) Supersticiones relativas a plantas y árboles ...	.....
		c) " " " animales .....	.....
		d) " " " faenas rurales.....	.....
		e) " " " juego.....	.....
		f) " " " la muerte, juicio final	.....
		g) Fantasmas, espíritus, duendes .....	.....
		h) Brujería.....	.....
		i) Curanderismo.....	.....
		j) Mitos.....	.....
	k) Cosmogonía.....	.....	
	B. Costumbres tradicionales.	a) Ceremonias con que se solemnizan algunos acontecimientos, tales como nacimientos, matrimonios, muertes .....	.....
		b) Juegos.....	.....
	2° - Narraciones y refranes	a) Tradiciones populares .....	.....
b) Leyendas .....		.....	
c) Fábulas, anécdotas. ....		1	
d) Cuentos .....		12	
e) Refranes, adivinanzas.....		.....	
3° - Arte.	A. Poesías y canciones	a) Romances, poesías de los aborígenes, poesías populares de género militar o épico que canten escenas, episodios, luchas, costumbres, etc. de las invasiones inglesas, guerra de la independencia y guerras civiles posteriores.....	.....
		b) Canciones populares .....	1
		c) " infantiles.....	.....
	B. Danzas.	a) Danzas populares con o sin acompañamiento de canto.....	1
			.....
4° - Conocimientos populares	Conocimientos populares en las diversas ramas de la ciencia (medicina, botánica, zoología, astronomía, geografía, etc.)	a) Procedimientos y recetas populares para la curación de enfermedades .....	.....
		b) Nombres con que vulgarmente se designa a los cuadrúpedos, pájaros, peces, reptiles, insectos, árboles, plantas, pastos, etc., de la región y lo que se sabe de ellos.....	.....
		c) Nombre con que vulgarmente se designa a los planetas, estrellas, constelaciones, tanto entre la gente del pueblo, como entre los indígenas y lo que se dice de ellos .....	.....
		d) Nombres de sitios, pueblos, lugares, montañas, sierras, cerros, llanuras, desiertos, travesías, etc. de la región y lo que se sabe de ellos....	.....
		e) Nombres de minas, salinas, caleras, etc., de la región y lo que se sabe de ellas.....	.....
		f) Nombres de ríos, riachuelos, arroyos, torrentes, manantiales, fuentes, pozos, lagos, lagunas, etc., de la región y lo que se sabe de ellos.....	.....
		g) Nombres de caminos antiguos, veredas, atajos, puentes, sendas, pasos, vados, etc., y lo que se sabe de ellos .....	.....
		h) Tribus indígenas de la región, religión, usos, costumbres, etc.....	.....
		i) Lenguas indígenas, apuntes de gramática, vocabularios, frases sueltas.....	.....
		j) Locuciones, giros, trabalenguas, frases hechas, semejanzas, chistes, motes, apodos, modismos, provincialismos, voces infantiles, etc.	.....
		k) Otros conocimientos .....	.....

## OTROS TRABAJOS

.....

Folklore - 118<sup>2</sup>

San José Norte - Escuela Nacional N° 118  
Nombre del Director Samuel Meuca



Refranes -

"Para el hambre no hay pan duro". - "El que mucho abarca poco aprieta". - "Tanto vales cuanto sabes". - "Del dicho al hecho hay mucho trecho". - "Con la boca y el dedo se hace un potrero". - "Dime con quien andas y te diré quien eres". - "No hay deuda que no se pague ni plazo que no se cumpla". - "Vida alegre muerte triste"

Adivinanzas.

La naranja.

En blancos panales nací  
En verdes me cautivé  
Y tantos fueron mis trabajos  
Que amarilla me quedé

La papa

Planta verde flor morada  
Abajo está la bolada

Luisa

De Ysabel sacado el bel  
De Lucas lo postero  
Adivina caballero  
Como se llama mi bien

La sepultura

Quien la hace  
No la goza  
Quien la vé  
No la desea.



Localidad - San José Norte - Escuela Nacional N.º 118 - Nombre del Director Samuel Meua - Nombre de la persona que los narró - Berta Montilla de Wierna de 25 años.

Canto  
La vidalita

1º

Una palomita  
vidalita

Pues que yo crié  
Y fué tan ingrata  
vidalita

Que voló y se fué

2º

Ella no comía  
vidalita

Maiz trigo ni arroz  
Y se mantenía  
vidalita

Solo con mi amor

3º

Pero si la ingrata  
vidalita

Sabe querer  
Bengo la esperanza  
vidalita

De volverla a ver



San José Norte - Escuela Nacional  
 n° 118 - Nombre del Director Samuel Meua  
 Nombre de la persona que los na-  
 vio - Carmen V de Figueroa de 58 años

Danzas populares.

El gato con relaciones.

De donde ha venido esta chinche  
 Que me ha venido a picar  
 Deme lugar del camino  
 Para verla disparar

Mis rienditas con de cuero  
 Botoncitos de plomo  
 Vos te acuerdas de burlarte  
 Y no te acuerdas de tu lomo

Antes cuando te quería  
 Comíamos queso del zargo  
 Ahora que no te quiero  
 Ni los perros te hacen caso

Te acuerdas vidita mia  
 La noche del ventarrón  
 Amanecieron tus ojos  
 Como nido de ratón.

El pañuelo que me disteis  
 Tiene un nudo en cada punta  
 Cada vez que te veo  
 Cielo y tierra se me junta

Mejor no seas alabancioso  
Yo ningún panuelo te he dado.  
Si tu tienes alguno  
Tu plata te habrás costado.

Procura con nuevo ardor  
Para tu dicha completa  
Tener alma de violeta  
Cuando llegues a ser flor.

Trata con noble arrogancia  
Los infortunios que vengan  
Y busca flores que tengan  
Mejor que vista fragancia

[4B15]



Localidad - San José Norte - Escuela  
Nacional N° 118 - Nombre del Director.  
Samuel Mena - Nombre de la persona  
que lo llevó - Clara de Romero de 60 años  
Amara - 1. h. u. l. r. e. s.

**FOJA NO**

**REGISTRADA**





[4B15]

Localidad - San José Norte - Escuela  
Nacional N° 118 - Nombre del Director  
Samuel Meua - Nombre de la persona  
que los narró - Clara de Romero de 60 años  
Danzas populares.  
La chilena

Mariposa celeste  
En lontananza  
Son los vagos ensueños  
De mi esperanza.

A la mar que te voyas  
Me he de ir a verte  
A ver si con cariño  
Puedo vencerte.

Una me han hecho tus ojos  
Pero me la han de pagar  
Lo los haré que cautiven  
Con las miradas que dan

Trénes una cara tal  
Y un mirar tan excelente  
Como no has de cautivar  
Mi corazón inocente.

Que linda está la vía  
Quien pensaría  
Que había de estar tan lejos  
Santa María

Con mi pago me llaman

El inocente  
Por que me gustan chicas  
De quince a veinte



## — Cuento —

Narrado por Francisco Díaz de 101 años  
(El inocente y el botoncito verde)

Había una vez una señora que tenía un hijo que le crió de tal manera que nunca salía a la calle ni a la puerta; que solo conocía el cielo y el patio en que vivía y su madre. Esta señora salía todas las mañanas sacando unas cosas de un cofre y escribía en una bolsa, el chico no sabía que era ni para donde iba y como este había estado observando ya desde varios días lo que hacía su madre, le dio curiosidad y se fue a ver el cofre, sacó lo que había en él muchas monedas de oro, él no sabía su valor y también las metió en una bolsa, salió por detrás de la madre, sin que esta lo viera y vio que se paraba en la puerta de la Iglesia y que repartía a todos los pobres una cosita de estas que para el chico no representaban nada y cuando la Señora se entró a la Iglesia se paró también en el mismo puesto y sacando las monedas que llevaba en la bolsa comenzó a dar a todos los que entraban a la Iglesia y a veces los tiraba del poncho para entregarles la moneda. Entendió dentro con un hombre anciano, el chico quería ir donde se reunían las mujeres porque así la ha-

bia visto a su madre pero el anciano  
 le dijo que no vaya allí porque en  
 ese lugar no se hincan los nombres.  
 Mientras el cura estaba diciendo la mi-  
 sa el chico había estado observando al  
 Señor que estaba crucificado y le pregun-  
 to al compañero qui era lo que hací-  
 ese que estaba clavado en la tabla  
 el hombre le dijo que era el Señor  
 y que se callara por que estaban di-  
 ciendo la misa, se cayó otra vez lo  
 volvió a tirar del poncho y diciéndo-  
 le que lo vea que le estaban pare-  
 ciendo las costillas y le corría sangre,  
 el hombre volvió a decirle que no  
 hable más el chico estuvo callado un  
 momento, en seguida lo volvió a ti-  
 rar del poncho diciéndole que lo vea  
 que estaba desnudo. Después de la  
 misa se quedó el chico en la Iglesia  
 y como lo veía que estaba desnudo  
 del Señor sacó un cotoncito verde y  
 lo cubrió desde el cuello hasta la soli-  
 lla se fue a su casa, la madre por  
 haber desobedecido lo castigó y lo he-  
 cho a la calle, entonces el chico levan-  
 to su camita y se fue a la Iglesia por  
 que no conocía otra casa, se sentó en el  
 umbral de la puerta porque esta es-  
 taba cerrada hasta que vino el cura y  
 le dijo que hací allí; el chico le contó lo  
 que le había pasado con su madre,  
 el cura le dijo que si quería quedar

se con él, este le contó que á eso  
habia ido; el cocinero lo llevó á la  
cocina y le dió de comer este echaba  
todo lo que le daban en una ollita,  
después que estuvo llena, se levan-  
tó y se fué á la Iglesia, se paró de  
labete del Señor y le dijo: víga amigos,  
venga comiendo parece que está mu-  
to de hambre, tan flaco que está las  
costillas le están pareciendo, entonces  
el Señor se bajó de la cruz y se fu-  
so á comer con él el clero conversando  
le de muchas cosas y el Señor le con-  
taba y luego que hubo acabado la  
comida le dice el niño mañana  
á esta misma hora le voy á traer  
otra vez de comer; pero no me va  
ya á engañar él va estar aquí  
no mas y le preguntó si se iba á  
rubir otra vez á esa tabla, el Señor  
le contestó que sí, porque tenía que  
mirar su rebaño, todo esto estuvo  
observando el cocinero, cuando vino  
el cura le contó todo lo que habia  
visto; el cura no quiso dar crédito  
á las palabras del cocinero. Al si-  
guiente día volvió á echar la comi-  
da el clero en la ollita el cocinero  
le preguntó si para donde se iba  
el niño le contestó que á comer en  
su amiguillo que estaba en la ta-  
bla de la Iglesia, entonces el cura  
y el cocinero se pusieron á observar

lo, se volvió a repetir lo mismo del  
 día anterior, el Señor le dijo que  
 no llevase ya comida sino que  
 él lo invitaba a comer en lugar  
 muy lindo. Al siguiente día el cura  
 tenía que confesar a un enfermo  
 grave y como lo quería tanto al  
 chico lo llevó con él y le dijo que  
 se fuesen en un rincón donde no  
 hubiera ruido hasta que él termi-  
 nara la confesión; pero mientras se  
 arrimó el cura a la cama del enfer-  
 mo y estaba confesándolo, el muchacho  
 soltó una carcajada de risa, se  
 dio vuelta el cura y le hace señas  
 que se calle; después de un momen-  
 to vuelve nuevamente a reírse fuer-  
 temente, el cura terminó la confe-  
 sión y le pregunta al muchachito  
 porque se reía y el chico le dice  
 vea Señor: en eso que Ud. estaba  
 confesando el enfermo hizo venir  
 dos unos tigres leones y otros anima-  
 les muy fieros a sacarlo al enfer-  
 mo que estaba en la cama y en  
 tonces mi amiguito, ese que está  
 ba en la tabla de la Iglesia con las  
 manos clavadas, ha venido en un ca-  
 ballo negro con un chicote muy lar-  
 go y los comenzó a castigar a los  
 animales, hasta que los hizo des-  
 parar, en eso que mi amiguito es-  
 taba castigando los animales se le

cayó el estorcito verde que le  
parece yo y quedó desnudo, por esto  
me reía. El cura comprendió que  
era lo que pasaba y se fue a la  
casa, cuando llegó la hora de la co-  
mida le dijo el cura que comiese  
con él pero el muchacho le con-  
testó que se iba a comer con  
su amiguito que lo había in-  
vitado y que le contaría que te-  
nia otros amigos para que lo in-  
vite tambien. Cuando el niño  
llegó a la Iglesia el Señor se bapó de  
la cruz y le dijo que suban por una  
escalera muy alta cuando iban  
subiendo los agarró del estorcito  
y le dice oiga amiguito me ha dicho  
el cura que tambien quiere ir  
a comer con nosotros, en vista del  
pedido del diablo le aceptó y los  
varon tambien y subieron una es-  
calera tan alta y llegaron a un  
lugar muy hermoso, el Señor les  
dijo que allí era el cielo y que  
si querian se quedasen allí, los  
dos aceptaron el Señor le dijo al  
cura si no hubiera sido por este  
niño inocente no te habrias queda-  
do en este lugar pero él te ha  
salvado, y desapareció.  
Fin